DIES Working Paper Series

Participación en actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica de Colombia (2016)

Paola Graziano
Andrés Escobar
Grace Angulo
Menis Mercado

1
JULIO DE 2017

Universidad de Cartagena
Fundada en 1827
Facultad de Ciencias Económicas

DIES
CIENCIA | PROGRESO | SOCIEDAD

DIES Working Paper Series

Participación en actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica de Colombia (2016)

Paola Graziano
Andrés Escobar
Grace Angulo
Menis Mercado

1
JULIO DE 2017

Universidad de Cartagena
Fundada en 1827
Facultad de Ciencias Económicas

DIES
CIENCIA | PROGRESO | SOCIEDAD

DIES Working Paper Series No. 1

Julio de 2017.

© 2017, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Económicas – DIES
Avenida El Consulado Calle 30 No. 48-152 Barrio Piedra de Bolívar
Cartagena de Indias – Bolívar, Colombia
Teléfonos: 6754453 – 6754454 Ext. 119
iceconomicas@unicartagena.edu.co

Editorial Universitaria – Universidad de Cartagena
Centro, Carrera 6 No. 36-100 Calle de la Universidad - Centro
Cartagena de Indias - Bolívar, Colombia.

DIES Working Paper Series, del Departamento de Investigaciones Económicas y Sociales, incluye revisiones de literatura, estudios de investigación y de campo. Son elaborados y escritos principalmente por personal e integrantes de Grupos de Investigación, jóvenes investigadores, y personal administrativo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena. Los documentos no son sujetos de revisión por pares externos, tampoco revisados en contenido. Las opiniones expresadas corresponden al (los) autor (es) y no representan necesariamente las del DIES o de la Universidad de Cartagena.

DIES Working Paper Series son publicados y distribuidos en formato electrónico, y las copias impresas están disponibles bajo solicitud. Los documentos de trabajo pueden ser descargados, impresos y reproducidos con fines educativos y de investigación; cuando se utilicen, se deberá incluir una nota reconociendo al (los) autor (es), el Departamento de Investigaciones Económicas y Sociales, y la Universidad de Cartagena.

Graziano, P., Escobar, A., Angulo, G., & Mercado, M. (2017). Participación en actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica de Colombia (2016). Documento de trabajo No. 1, DIES Working Paper Series.

Participación en actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica de Colombia (2016)*

Paola Graziano[i] Andrés Escobar Espinoza[ii]
Grace Angulo Pico[iii] Menis Mercado Mejía[iv]

Resumen

El objetivo de esta investigación es determinar el perfil del demandante de actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica durante el año 2016. Metodológicamente, se utilizó la Encuesta de Consumo Cultural (ECC) diseñada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). En primera instancia se caracterizó la oferta de bienes culturales en esta región a partir de información secundaria provista por el Sistema Nacional de Información Cultural del Ministerio de la Cultura, Directorio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (Datos Abiertos Colombia), Organización Parques Naturales de Colombia, Parques Nacionales Naturales de Colombia, y distintos portales de información relacionada con la temática. Posteriormente se realizó una descripción de la demanda regional de bienes culturales, a partir de las necesidades, preferencias y gustos de los demandantes. Por último se identificaron las razones que impulsan al consumo / no consumo de bienes culturales, recreativos y deportivos de esta región, usando un vector de variables individuales y de hogar, en función de la ECC. Entre los hallazgos preliminares se destacan: a) los jóvenes mayores de 12 años y adultos jóvenes menores de 40, son los principales demandantes de actividades culturales a nivel nacional y regional; b) para el caso de la Región Atlántica el consumo de bienes culturales relacionados con Carnavales y Fiestas (Eventos) Nacionales aunque no es de los más representativos, si se destaca porque dicho consumo es realizado especialmente por hombres; c) en la región se presenta un patrón de distribución equitativa en el consumo de bienes culturales por género

* Autor para correspondencia: aescobare@unicartagena.edu.co

(hombre/mujer) con una ligera inclinación hacia las mujeres en 3 de las 4 actividades analizadas; d) por último se destaca una diversificación en la oferta de bienes culturales en la Región Atlántica.

Palabras clave: oferta de bienes culturales, demanda de bienes culturales, perfil del consumidor cultural, economía de la cultura, Región Atlántica.

Abstract

The aim of this research is to determine the consumer profile of cultural and recreational activities in the Colombian Caribbean Region in 2016. Methodologically, the Cultural Consumption Survey (ECC) from DANE was used. First, the supply of cultural goods is presented using information provided by the Ministry of Culture (Sistema Nacional de Infiormación Cultural), the national system of public libraries, the colombian Natural Parks association, the Colombian Natural Parks, among other data providers. Next, regional demand of cultural goods is presented, based on consumers' needs, preferences and tastes. Last, the main determinants of the consumption of cultural goods and recreational activities are identified through a vector of individual and households variables from ECC. The main results are highlighted: a) young adults (between 12 and 40 years old) are the main consumers of cultural activities at the national and regional level; b) in the Caribbean Region, local festivals and fairs represent one of the main cultural activities which are consumed mainly by men; c) in the region, both women and men, consume on a equitable manner; and d) there is a diversification in the region of cultural and recreational activities.

Keywords: Demand for cultural goods, cultural consumer profile, culture economy, Caribbean Region.

I. INTRODUCCIÓN

La calidad de vida y las actividades de ocio tienen un rol creciente en la estructura actual de las elecciones del consumidor. Al mismo tiempo, la cantidad de bienes y servicios que se producen en las economías avanzadas y emergentes tienen contenido simbólico, cultural y estético. La definición de cultura proporcionada por la UNESCO (2001) resalta el valor de la experiencia, es decir, destaca que la cultura debe considerarse como el conjunto de características distintivas espirituales, materiales intelectuales, y emocionales de la sociedad o de un grupo social; que engloba adicionalmente las artes y literatura, los estilos de vida, las formas de convivencia, los sistemas de valores, tradiciones y creencias.

En este sentido, las sociedades actuales se encuentran caracterizadas por una competitividad extrema en la oferta de bienes y servicios, debido al crecimiento del nivel educativo promedio y la saturación e híper-estimulación en los procesos comunicativos; por lo que el mercado de actividades culturales es sujeto de intensas investigaciones, dado que se encuentra caracterizado por una heterogeneidad de ofertantes y demandantes.

Desde una perspectiva histórica fue en la segunda mitad de la década de 1960 cuando se produjo, el advenimiento de los economistas en el plano cultural (Greffe, 2010, p.2) en (Aguado & Palma, 2013). El libro pionero en la materia "Performing Arts: The Economic Dilemma" está fechado en 1966 y es de la autoría de Baumol y Bowen, quienes siguen la tradición intelectual trazada por Smith, Jevons, Marshall, Keynes y Robbins los cuales destacaron el papel de los bienes culturales para el logro de una "buena sociedad" (Aguado & Palma, 2013).

En el ámbito económico y dentro de la teoría del valor-trabajo de la escuela clásica, los bienes culturales sólo encuentran cabida en el marco de las actividades y gastos improductivos, no advirtiendo que las actividades culturales se convertirían

en poderosas fuentes de generación de ingreso, empleo y crecimiento económico. En efecto, en décadas recientes, la fuente de generación de riqueza se ha situado con intensidad en la producción de bienes con alto contenido simbólico, donde los bienes culturales —y los recientemente llamados creativos— ocupan un lugar central (Rausell, 2009; Hall, 2000; Pratt, 2004).

La dimensión que más ha ocupado a los economistas de la cultura alrededor del mundo es la participación cultural materializada a través de la asistencia. A pesar de las intervenciones del gobierno para reducir las desigualdades en el acceso a los bienes y servicios culturales, todavía se observan grandes disparidades entre los diferentes grupos sociales. En este sentido, resulta relevante conocer qué factores determinan que un individuo participe o no de actividades culturales, con objeto de perfilar estrategias para redistribuir de manera equitativa el consumo cultural (Ateca Amestoy, 2009) en (Ramos and Espinal 2017).

A nivel mundial, existe una fuerte tendencia sobre el consumo de bienes culturales, incluso relacionado con el turismo en su forma más básica; de hecho, de acuerdo con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI, 2006), la cultura es considerada el marco general para el desarrollo de la actividad turística. De esta manera, también se constituye en un elemento que le aporta a los indicadores de crecimiento y desarrollo económico.

Adicionalmente, es preciso aclarar que habiendo identificado un conjunto de bienes culturales, a través del consumo de los mismos, existe un sistema integrado que denota un flujo de demandantes o consumidores y de oferentes, cuyos precios regulados o no, son resultado de estas fuerzas de mercado. Lo anterior, conlleva necesariamente al estudio de diversas características y comportamientos de dicho mercado, entre ellas la identificación las razones que impulsan al consumo / no consumo de bienes culturales y recreativos en la Región Atlántica colombiana.

De esta manera, el objetivo general de la investigación se centrará en determinar el perfil del demandante de actividades culturales y recreativas en la Región Atlántica durante el año 2016. Asimismo, se definieron como objetivos específicos; a) Caracterizar la oferta de bienes culturales y recreativos en la Región Atlántica para el año 2016; b) describir la demanda regional de bienes culturales, a partir de las necesidades, preferencias, y gustos de los demandantes; y por último, c) identificar las razones que impulsan al consumo / no consumo de bienes culturales, y recreativos en la Región Atlántica colombiana.

II. MARCO REFERENCIAL

Marco teórico

Los bienes y servicios culturales son insumos para "producir" el bien básico de ocio denominado experiencia cultural, en el marco de las "funciones de producción" de los hogares (Aguado & Palma, 2013).

El enfoque tradicional de los modelos de participación en actividades culturales con expectativas racionales, se asocia con las distintas formas de acumulación de capital de consumo cultural (Bordiueu, 1984-1986) (Michael y Becker, 1973; Stigler y Becker 1977; Levy-Garboua y Montmarquette 1996; Ateca- Amestoy, 2008). Sumado a lo anterior, Ferilli y Sacco (2012) señalan que la experiencia cultural permite a los individuos el desarrollo de nuevas habilidades que implican la ampliación de su gama de productos de consumo en los que es fundamental el componente creativo e innovador (Aguado & Palma, 2015).

Bordiue y Stigler y Becker (1977), exponen que la participación en actividades culturales está determinada en forma conjunta, tanto por las variables típicas de los modelos de expectativas racionales: "adicción racional" y "aprendizaje a través

del consumo", como por un entramado de factores vinculados más con aspectos institucionales y tecnológicos que condicionan la valoración social y económica de la participación cultural (Aguado & Palma, 2015).

Desde el punto de vista económico, la participación cultural tiene como objetivo producir una experiencia cultural que se puede caracterizar como un bien de ocio en el sentido de Becker (1965). Este bien los individuos lo "producen" a través de una "función de producción" que involucra la compra de bienes en el mercado (entradas para el teatro/cine/museo) y el tiempo dedicado al consumo y la inversión, que los individuos realizan para desarrollar y refinar sus gustos, acumulando de esta manera "capital de consumo cultural" (Aguado y Palma, 2012) (Aguado & Palma, 2015).

En su trabajo seminal Baumol y Bowen (1966) se preguntan ¿por qué la participación cultural se sitúa en un reducido segmento de la población total? (Aguado & Palma, 2015), situación que da paso al enfoque de "brecha de participación" el cual indica que la participación cultural se sitúa en un reducido segmento de la población total: población urbana con altos niveles de educación y de renta que ocupan empleos generalmente de profesionales y ejecutivos (Aguado & Palma, 2015).

Estado del arte

Existen dos enfoques fundamentales para determinar la demanda de bienes culturales: el primer enfoque busca definir las preferencias a través de cuestionarios y encuestas empleando el método de preferencias declaradas, con objeto de describir la función de utilidad y la disponibilidad a pagar (Levy-Garboua & Montmarquette, 1996; Bille-Hansen, 1997; Petrin & Train, 2003; Grisolia & Willis, 2012). El segundo enfoque, busca identificar las preferencias reveladas mediante el análisis de datos de asistencia, precios y ventas de entradas con el fin de estimar

una función de demanda (Moore, 1966; Throsby & Withers, 1979; Schimmelpfennnig, 1997; Zieba, 2009).

De acuerdo al segundo enfoque, los estudios de evidencia no-econométrica reflejan el interés de la política cultural en conocer mejor las características de los asistentes; ¿quién y por qué asiste?, motivados por la crítica sobre el uso del gasto público en la financiación de actividades culturales consumidas por sectores de altos ingresos y nivel educativo (Aguado & Palma, 2015).

Los estudios de evidencia econométrica se concentran en determinar la causalidad y en cuantificar el efecto de las variables que influyen en la decisión de consumir bienes culturales, (p.ej. ver: Gray, 2003; Ateca-Amestoy y Prieto-Rodríguez, 2013). Seaman (2005: 97–100) identifica dos clases de estudios econométricos dependiendo del tipo de datos usados y la unidad de estudio. Los estudios "Tipo A", o agregados, en los cuales los patrones de asistencia se basan en datos agregados de la población y los estudios "Tipo P", o personalizados, que usan información de la asistencia y características específicas para cada individuo en su respectiva función (Aguado & Palma, 2015).

La mayoría de los estudios empíricos previos sugieren que el perfil típico del demandante de bienes culturales consiste en una persona de género femenino, de edad madura, con altos ingresos y alto nivel educativo. Sin embargo, esta caracterización no refleja las transformaciones en las atracciones culturales de la sociedad post-moderna (Kim, Cheng, & O'Learyb, 2007).

Espinosa & Toro (2016) analizaron los factores asociados a la decisión de participar en las actividades culturales de los habitantes de Cartagena de Indias entre 2008 y 2013. Emplearon un vector de variables del hogar (ubicación en el territorio, estatus socioeconómico, presencia de niños, años de residencia, indicadores de pobreza

objetiva y subjetiva) y un vector de variables del entorno (existencia de parques, variables objetivas de seguridad y capital social (participación en actividades comunitarias)). Con información de la sección de Cultura de la Encuesta Anual de Evaluación de Calidad de Vida (ECV) de Cartagena Cómo Vamos (CCV) realizaron un modelo de comportamiento en el que las personas eligen de un "portafolio" de bienes y servicios culturales tanto privados como públicos, la actividad que maximiza su utilidad, usando para ello un probit binario. Los resultados de la estimación permitieron sacar conclusiones para el agregado y tres de las actividades culturales más representativas de la ciudad: asistencia a cine, a fiestas populares y a las fortificaciones. Las variables que mejor explican la decisión de participar en la vida cultural de la ciudad son: el estrato socioeconómico de los hogares, la situación de pobreza (subjetiva y objetiva), la composición del hogar (presencia de niños y carácter migratorio de sus miembros) además de las variables de capital social.

Molinillo, S., & Japutra, A. (2016) estudian diez tipos de atracciones culturales basados en una encuesta realizada a 4223 residentes (turistas domésticos) de Andalucía- España. Utilizaron variables de tipo sociodemográfico (género, edad, estado civil, nivel educativo e ingreso mensual), variables psicográficas (ideología política, apoyo gubernamental y preferencia de financiación) y variables geográficas (tamaño de la ciudad), las cuales denominaron predictores efectivos de la participación cultural. La fuente de información usada fue una encuesta del Atalaya Cultural Research Center in Andalusia en octubre de 2013, la cual pregunta a los residentes si visitaron algunos de los siguientes sitios turísticos de la región. Metodológicamente, aplicaron un modelo logístico multinomial en un análisis de cluster de las atracciones culturales: clúster 1: "atracciones populares"(sitios históricos, parques naturales, ferias de libro, museos y zoológicos), cluster: 2 "atracciones musicales" (festivales musicales y conciertos) y cluster 3 "atracciones clásicas" (ballet, ópera y obras de teatro). La participación de los encuestados se determinó en función de su involucramiento en cada una de las actividades del mismo (Molinillo, S., & Japutra, A. 2016).

Los resultados mostraron que los hombres tienen más probabilidad que las mujeres de participar de las atracciones populares y clásicas, contrastando en este sentido, con los planteamientos de estudios previos los cuales enfatizan en la mayor participación de las mujeres en las atracciones clásicas. De acuerdo a los autores, la menor participación femenina puede ser respuesta de sus responsabilidades familiares, las cuales limitan su consumo cultural. Otro resultado destacado en esta investigación es que las personas jóvenes (menores de 35 años) tienen más probabilidad de participar en atracciones clásicas, lo que puede estar explicado por los altos niveles educativos de las nuevas generaciones, sin embargo, similar a los sucedido en los cluster 1 y 2, en la mayor probabilidad de participación en el clúster 3 la presentan personas con bajo nivel educativo, resultados que contrastan con los supuestos de la sociología clásica, siendo explicados del nuevo contexto post-industrial el cual explica que el consumo cultural no depende solamente del status social.

Por su parte, Kim, Cheng, & O'Learyb (2007) examinaron la participación de turistas estadounidenses en 29 tipos de atracciones cultural a la luz de la perspectiva de Bourdieu (1984), es decir, tomando en cuenta los efectos del estatus socioeconómico y de las variables sociodemográficas ende los turistas. Estos autores destacan que el consumo cultural requiere de cierto nivel de conocimiento (capital cultural) cuyo acceso es inversamente proporcional al estatus social. La fuente de información fue la Travel Attractions and Motivation Survey (TAMS) de la Canadian Tourism Commission (CTC) de los Estados Unidos 2000. Metodológicamente a través del análisis de clúster se organizaron las actividades en 4 grupos: festivales y atracciones musicales; parques recreacionales; festivales y feria locales; atracciones conocimiento estético, a partir de los cuales se realizaron modelos logísticos para determinar el efecto de un vector de variables socioeconómicas y del número de viajes en la participación en atracciones culturales. Específicamente se analizaron los efectos el ingreso, el nivel educativo, el género y la edad. La principal conclusión del estudio fue que el estatus

socioeconómico representado por los niveles de educación e ingreso es un predictor efectivo de la participación en diversas actividades culturales a excepción de las ferias y festivales locales.

En la mayor parte de las investigaciones empíricas sobre consumo cultural se ha llegado a la conclusión de que el género es un determinante esencial de la participación en actividades culturales, pues de acuerdo a estos trabajos, las mujeres tienen más probabilidad que los hombres de asistir a museos de arte y a conciertos de música clásica y ópera. Christin (2012), explora esta relación a partir de siete hipótesis:

1. las mujeres tienen mayor participación que los hombres en actividades culturales de carácter más "intelectual" (arte) 2. El efecto positivo de la educación de los padres en la educación artística de los hijos es más fuerte en las mujeres que en los hombres. 3. El efecto positivo de la educación en la participación en actividades artísticas es más fuerte en en las las mujeres que en los hombres. 4. Las mujeres participan más que los hombres en actividades culturales de más alto nivel debido a que ellas tienen menos probabilidades de trabajar a tiempo completo, por lo que gozan de más tiempo libre 5. Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de especializarse en sectores educativos y/o culturales. 6. Mayor fuerza de la relación positiva entre la participación en el mercado y el aumento del consumo cultural de alto nivel, ello demuestra que la brecha de género a favor de las mujeres en materia de consumo cultural es más notoria para el caso de los participantes del mercado laboral. A medida que las mujeres participan en el mercado de trabajo, se ocupan y aumenta su capital económico, tienden a inclinarse con más con más "certeza" que los hombres hacia actividades culturales de más alto nivel. 7. La brecha de género en la participación cultural se reduce para las mujeres que viven en pareja, si se compara con las solteras, divorciadas o viudas. Las investigaciones previas muestran que en las parejas las mujeres tienen más probabilidades de liderazgo cultural que los hombres por su acumulación de

capital en esta materia. Debido a su capital cultural, ellas contagian a sus parejas (Christin, 2012) Metodológicamente se realizó un análisis bivariado para modelar la participación en actividades culturales (ópera,presentaciones en vivo, presentaciones de danza (moderna y ballet), presentaciones de jazz, vistas a museos de arte, visitas a sitios históricos , idas cine, ida a eventos deportivos, participación en actividades deportivas, actividades a campo abierto (camping, canotaje)). Las variables independientes fueron: género (1 mujer), nivel educativo; estado civil (1 casado), edad e ingreso del hogar, aplicando para ello la distribución de Poisson. Entre los principales resultados se destaca que más de la cuarta parte de la diferencia de género en la participación en actividades culturales se debe a que las mujeres probablemente tuvieron más acercamiento con actividades culturales en su infancia (Christin, 2012).

Ramos & Espinal (2017) analizaron los determinantes del consumo de bienes del patrimonio cultural en Colombia (asistencia a museos; bibliotecas y monumentos históricos- sitios arqueológicos- monumentos nacionales y/o centros históricos). El interés del trabajo fue identificar las variables que determinan el capital cultural de los individuos sobre las decisiones de consumo de los bienes del patrimonio cultural. Metodológicamente emplearon los microdatos de la Encuesta de Consumo Cultural- DANE correspondiente al año 2014 y estimaron dos tipos de modelos econométricos para las ecuaciones de participación en cada actividad, el primero un modelo de elección discreta binario para la decisión de asistencia y el segundo un modelo de elección discreta ordenado para la frecuencia. Éstos se estimaron a partir de cuatro vectores de variables: personales, socioeconómicas, de capital cultural y de región geográfica. La asistencia a bibliotecas empleó un quinto vector determinado con la motivación. Entre las principales conclusiones se destaca la gran influencia de las variables de capital cultural sobre la asistencia a museos y a monumentos históricos-sitios arqueológicos-monumentos nacionales-centros históricos. Además la asistencia a bibliotecas, está estrechamente relacionada con la calidad de estudiante y, en menor medida, con las actividades estrictamente culturales.

III. MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación analiza los componentes de oferta y demanda del mercado de bienes y servicios culturales en la Región Atlántica.

1. *Información de la oferta*

Por un lado se analizó la oferta de bienes culturales a nivel nacional y a nivel Región Atlántica, para lo que se utilizó información del Sistema Nacional de Información Cultural del Ministerio de la Cultura, del Directorio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (Datos Abiertos Colombia), de la Organización Parques Naturales de Colombia, Parques Nacionales Naturales de Colombia, y del portal de información Colombia.com.

2. *Información de la demanda*

Para el análisis de la demanda se empleó la Encuesta de Consumo Cultural (ECC) diseñada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la cual contiene información referente a las decisiones de consumo cultural e información socioeconómica de una muestra representativa de hogares colombianos. La ECC posee un diseño muestral probabilístico, estratificado, multietápico y de conglomerados; donde cada unidad tiene una probabilidad de selección conocida y mayor a cero (Ramos & Espinal, 2017).

Para el caso específico de esta investigación y empleando los softwares estadísticos IBM SPSS v. 19 y Stata v.13, del total de la población de la ECC fue seleccionado todo individuo con edad mayor o igual a 12 años. De esta manera el presente trabajo amplía la propuesta de investigaciones previas en las cuales sólo se tienen en cuenta los individuos jefes de hogar debido a su capacidad de influenciar las decisiones de los demás miembros.

Al realizar una primera aproximación respecto a esta población se tiene la siguiente información:

a. A nivel nacional fueron encuestados un total de 21.883 personas, que conviven en 8.526 hogares residentes en 8.356 viviendas (lo que para datos expandidos corresponden a un aproximado de 30 millones de personas, en 11,5 millones de hogares y 11,2 millones de viviendas.

b. De manera análoga para la Región Atlántica se tienen los siguientes datos:

Tabla 1. Distribución de la población encuestada de acuerdo con la Encuesta de Consumo Cultural

Unidades	Muestra	Datos Expandidos
Viviendas	1.556	2.027.974
Hogares	1.588	2.088.413
Personas con edad igual o superior a 12 años	4553	6.047.085

Fuente: Encuesta de Consumo Cultural - DANE (2016)

A continuación se presenta la ficha técnica de la Encuesta de Consumo Cultural 2016:

Tabla 2. Ficha técnica de la encuesta

Nombre de la Encuesta	Encuesta de Consumo Cultural - ECC
Entidad encuestadora	DANE
Objetivo de la encuesta	Caracterizar las prácticas culturales asociadas al consumo cultural de la población de 5 años y más.
Fuente de datos	Encuesta por muestreo probabilístico.
Variables	1. Presentaciones y espectáculos culturales 2. Lectura 3. Audiovisuales 4. Espacios culturales
Universo de estudio	El universo está conformado por la población civil no institucional residente en los hogares de las cabeceras municipales del territorio nacional.
Población objetivo	Corresponde a la población civil no institucional de 5 años y más, residente en los hogares de las cabeceras del territorio nacional
Unidad de Observación	Corresponde a las viviendas, hogares y personas de 5 años y más.
Tamaño de la muestra	8356 viviendas

Fuente: Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016

3. Esquema econométrico

3.1. Disposiciones generales

Siguiendo a Pérez, Hernández, & Angulo (2014), la decisión de participar en una determinada actividad se fundamentan en la maximización de una función de utilidad cuasi cóncava. Para el caso de la participación en actividades culturales se emplean modelos de comportamiento en los cuales las personas eligen entre un conjunto de bienes y servicios culturales buscando maximizar su utilidad. La elección y/o decisión de las personas se modela a partir de esquemas binarios tipo logit o probit (Espinosa & Toro, 2016).

Bajo esa premisa en esta investigación se modela la decisión de participar de manera independiente (no implica simultaneidad) en cuatro de las actividades culturales de mayor representatividad[1] en la Región Atlántica, siguiendo la Encuesta de Consumo Cultural (ECC) del DANE. Estas actividades corresponden a las cuatro dimensiones contempladas por la ECC:

Tabla 3. Dimensiones y Actividades más representativas en la Región Atlántica de acuerdo a la ECC. 2016

Dimensión	Actividad
Audiovisuales	Asistencia a cine
Espacios culturales y de formación práctica	Asistencia a bibliotecas
Lectura de libros (impresos o digitales)	Lectura de libros
Presentaciones y espectáculos	Asistencia a carnavales, fiestas y eventos nacionales

Fuente: Diseño de los autores con base en ECC- DANE

[1] Se tuvieron en cuenta estas actividades específicas a razón de la oferta de bienes de consumo cultural de la región: 24 Carnavales, Fiestas y Festivales; 138 Salas de Cine y 251 Bibliotecas (Ver capítulo 1). Las investigaciones relacionadas con el comportamiento de los consumidores se han enfocado en un sólo atractivo cultural (Molinillo & Japutra, 2017). Por ejemplo, en museos (Sheng & Cheng, 2012), patrimonio (Wu et al, 2014), festivales locales (Matheson, Rimmer & Tinsley, 2014), festivales culturales (Herrero et al 2012), zoológicos (Therkelsen & Lottrup, 2015), y parques naturales (Marques et al., 2015) lo que denota las limitaciones de investigaciones previas, si se considera la oferta y riqueza cultural existente en los territorios.

Para la selección del vector de variables explicativas y de los signos esperados se tomaron en cuenta los argumentos de Kim, Cheng, & O'Learyb (2007) quienes plantean que el perfil típico del demandante de bienes culturales se resumen en una persona de género femenino, de edad madura, con altos ingresos y alto nivel educativo. Bajo este argumento y siguiendo las investigaciones de Espinosa & Toro (2016); Molinillo, S., & Japutra, A. (2016), Kim, Cheng, & O'Learyb y Ramos & Espinal (2017) en este trabajo se utilizaron variables individuales de tipo sociodemográfico como: género, edad, edad al cuadrado estado civil, años de educación, situación ocupacional; y variables de hogar como ausencia de niños menores de 5 años e ingreso del hogar.

La estimación se realizó con el método de máxima verosimilitud (MV) a partir de proceso iterativo de estimación que muestra los parámetros estimados de manera sucesiva. Igualmente se aplicó el esquema de errores estándares robustos para solucionar los potenciales problemas de heterocedasticidad. Se consideró la prueba de significancia de Wald, equivalente a la prueba F Global en los modelos de regresión lineal. Adicionalmente, como criterio de ajuste y selección de modelos se empleó el Criterio de Información Bayesiano (BIC) con objeto de obtener una estimación lo más ajustada posible después de sucesivas evaluaciones de las variables a (Pérez, Hernández, & Angulo, 2014) (Angulo, Quejada, & Yánez, 2014).

3.2. Operacionalización de las variables

Tabla 4. Operacionalización de las variables

Variable	Naturaleza	Indicador	Signo esperado
Participación en Actividades Culturales (cine; bibliotecas; lectura de libros; carnavales, fiestas y eventos	Dependiente (Dicotómica)	1: Si participa 0: No participa	N.A.
Género	Independiente (Dicotómica)	1: Mujer 0: Hombre	(+)
Edad	Independiente (Discreta)	Años cumplidos	(+/-)
Edad al Cuadrado	Independiente (Discreta)	Años cumplidos al cuadrado	(+/-)
Años de Escolaridad	Independiente (Discreta)	Años completados de educación	(+)
Estado Civil	Independiente (Dicotómica)	1: Soltero, viudo, divorciado 0: Casado, unión libre	(+)
Situación Ocupacional	Independiente (Dicotómica)	1: Ocupado (Trabaja) 0: No ocupado	(+/-)
Ausencia de Niños en el hogar	Independiente (Dicotómica)	1: 0 niños 0: 1 o más niños en el hogar	(+)
Ingresos	Independiente (Continua)	Ingreso Mensual del Hogar	(+)

Fuente: Diseño de los autores

3.3. Sustento teórico de las variables

a. Género: Las investigaciones previas sugieren que las mujeres tienen una mayor probabilidad de participar en las diferentes actividades culturales (Borgonovi, 2004; Ateca-Amestoy, 2009; Fernández-Blanco y Prieto-Rodríguez, 2009; Aguado y Palma, 2012) en (Ramos & Espinal, 2017).

b. Edad: El efecto de esta variable puede tener dos enfoques. El primero, que implica la perspectiva acumulativa de la adicción racional o de aprendizaje en el consumo, la cual supone un efecto positivo, considerando que los individuos con mayor edad disfrutan más del consumo debido a su stock de conocimiento cultural. No obstante, el enfoque de ciclo vital sugiere que la relación es inicialmente decreciente en una etapa de entrada en el mercado laboral, luego creciente durante la etapa de estabilidad de ingresos y disponibilidad de tiempo; y finalmente decreciente con el advenimiento de la vejez, enfermedad y restricciones de movilidad (Borgonovi, 2004) en (Ramos & Espinal, 2017), razón por la cual bajo este enfoque teórico se espera un signo positivo de la variable edad al cuadrado. De hecho, Bermúdez, Medina, & Aguado (2016), identificaron un efecto negativo de la variable Edad y un efecto positivo de la variable Edad al cuadrado, argumentado que durante el ciclo de vida de un individuo (los años de conformación de la familia y de consolidación en el mercado de trabajo), su participación en actividades culturales se reduce, misma que luego aumenta.

c. Educación: Los hallazgos de investigaciones previas han mostrado que la educación, es el mejor predictor de la asistencia a actividades culturales por lo que entre más alto sea el nivel educativo mayor es la probabilidad de asistencia de los individuos (Ramos & Espinal, 2017). La educación permite mejorar el conocimiento de las distintas expresiones culturales

disponibles y el ingreso provee los recursos necesarios y suficientes para acceder a las atracciones culturales (Bordieu, 1984; Lopez & Katz, 2005).

d. Estado civil: Siguiendo a Molinillo & Japutra (2016) el estar casado y/o viviendo en unión libre, reduce la probabilidad de participación de actividades culturales, razón por la cual se espera un signo positivo de esta variable.

e. Situación Ocupacional: Siguiendo a Ramos & Espinal (2017) la situación ocupacional, identificada en la encuesta con la pregunta (Actividad en la cual el entrevistado ocupó la mayor parte del tiempo la semana anterior) representa la restricción de recursos a las que se enfrenta el individuo al decidir asistir o no a las actividades culturales. Esta decisión muestra la disyuntiva entre tiempo y dinero recursos. De igual manera, la decisión de asistir a las actividades culturales también es función de un proceso de planeación del tiempo que se emplea en éstas. Lo anterior demuestra la posibilidad de tener un signo positivo o negativo (restricciones de tiempo), desde la perspectiva teórica.

f. Ausencia de niños en el hogar: De acuerdo a Molinillo & Japutra (2016), la presencia niños en el hogar reduce la participación femenina en las actividades culturales, debido a sus responsabilidades familiares (economía del cuidado principalmente), las cuales limitan su consumo cultural. Por esta razón la variable "ausencia de niños menores de 5 años en el hogar" desde la teoría debe tener signo positivo.

g. Ingresos: Las investigaciones recientes han mostrado que el ingreso tiene una correlación positiva con la participación en actividades culturales, lo que se explica a partir de la disponibilidad pago que éstos otorgan (Ramos & Espinal, 2017).

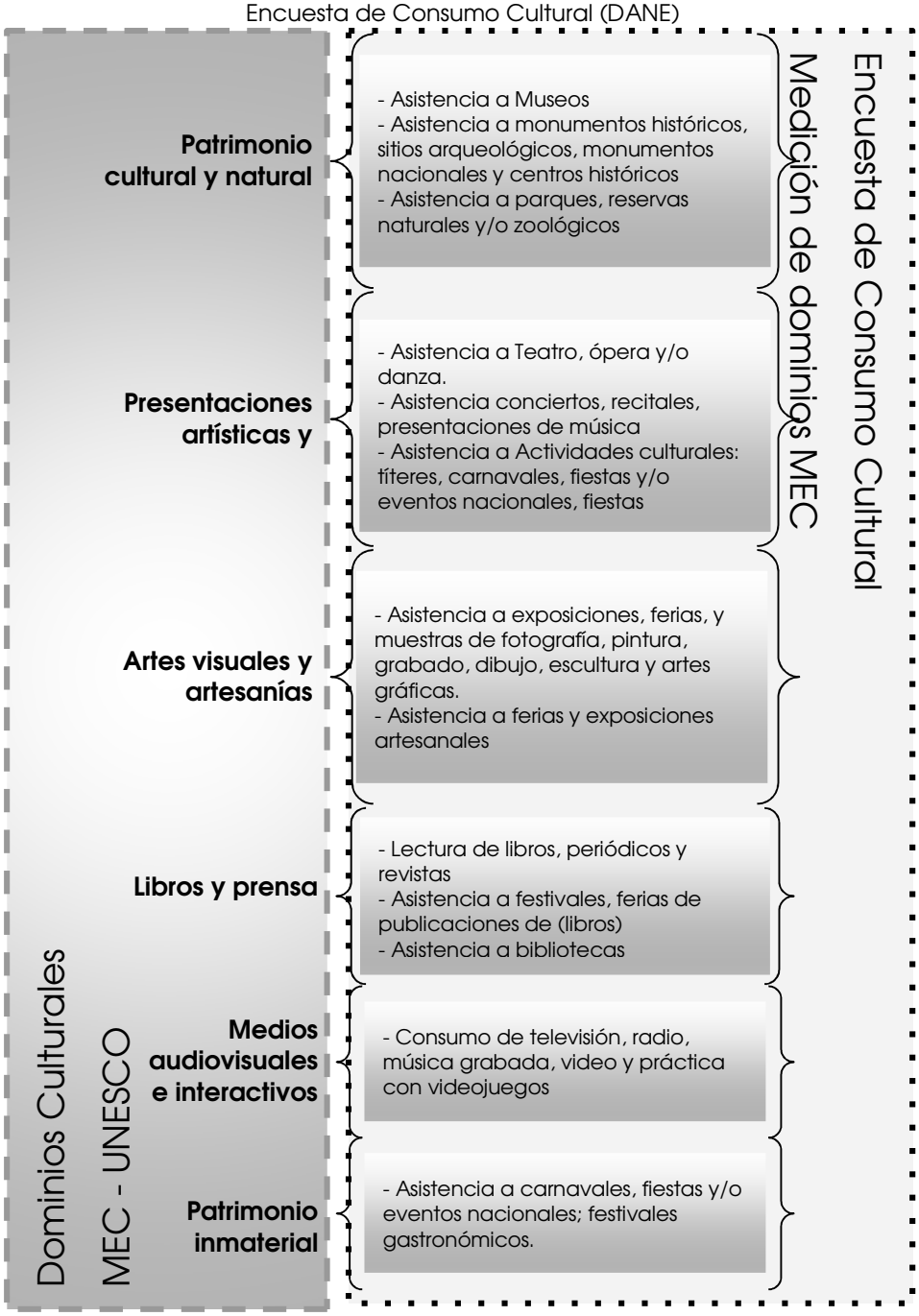
IV. RESULTADOS

1. *Oferta de bienes culturales a partir del Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), Ministerio de la Cultura, entre otras fuentes.*

Cuando se refiere a la categorización de atractivos culturales, los criterios empleados son variados: según el tipo de recursos, el propósito primario del lugar o atractivo, sus principales características, y el tipo de propiedad de los mismos, lo cual también es influenciado por las características diferentes que son propias de las regiones, por tanto, el consumo cultural debe tener en consideración estos y otros aspectos (Kim et al., 2007).

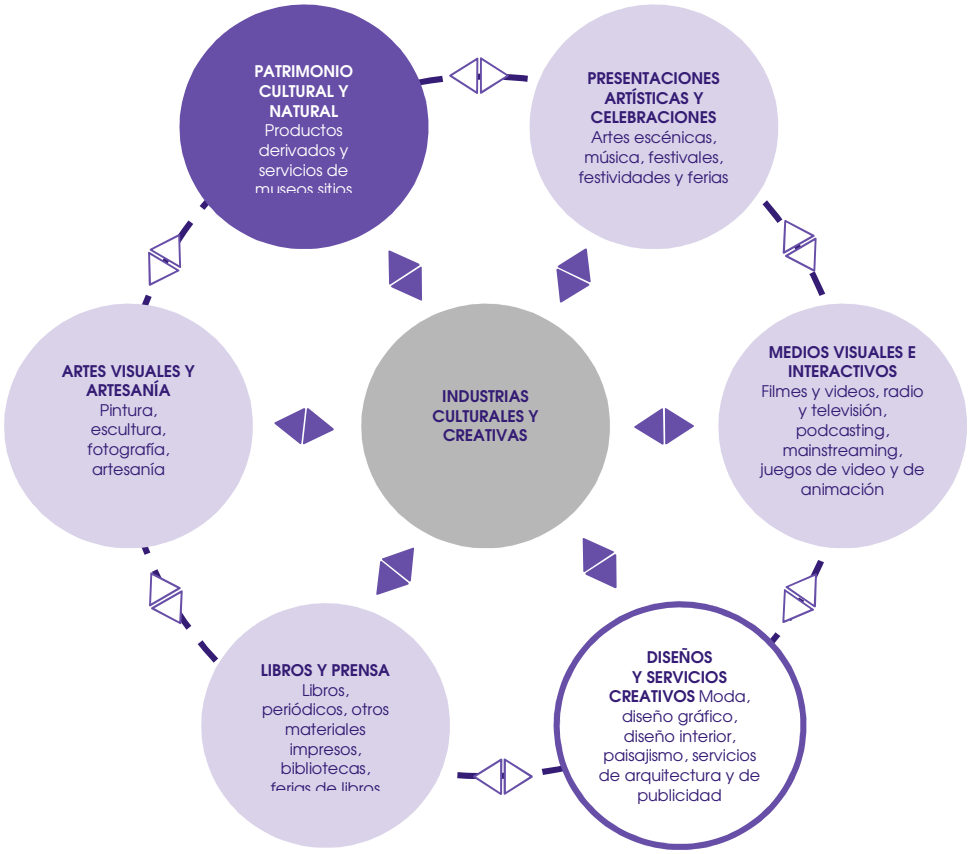
El contexto actual del consumo de bienes culturales está relacionado íntimamente con la oferta de los mismos. De igual manera, se concibe la existencia de bienes culturales para el aprovechamiento del tiempo de ocio de la población. Entre estas actividades, o más bien consumos, se han definido a partir de la UNESCO (Sawuri, 2014) el conjunto de Dominios culturales y las industrias culturales y creativas, tal y como se muestra en las figuras 1 y 2.

Figura 1. Dominios culturales del Marco Estadísticas Culturales de la UNESCO y la Encuesta de Consumo Cultural (DANE)



Fuente: Metodología general, Encuesta de Consumo Cultural - DANE (2015)

Figura 2. Dominios culturales y las industrias culturales y creativas

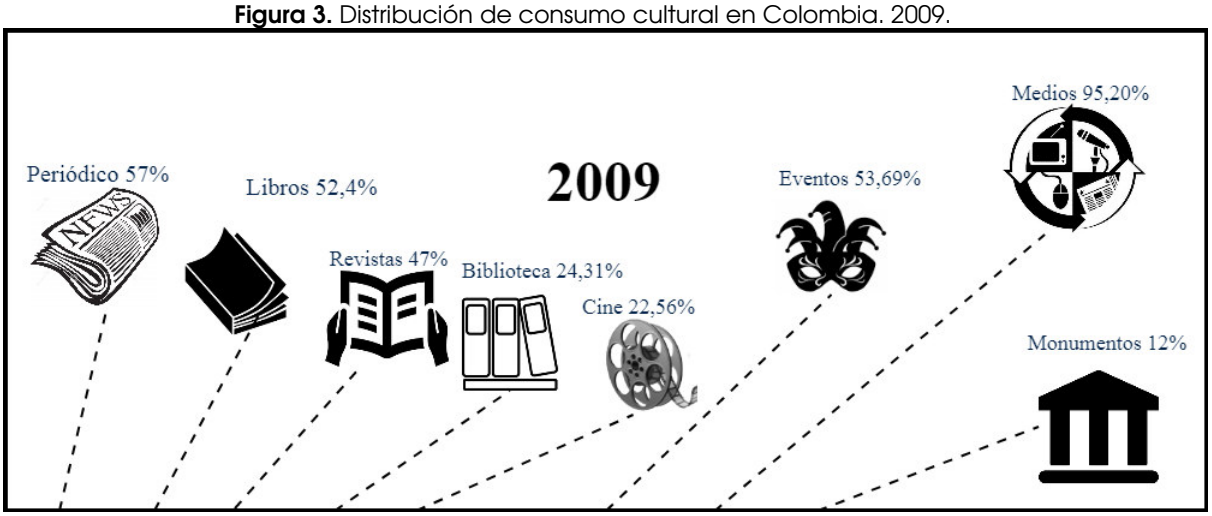


Fuente: (Sawuri, 2014)

En función de estas definiciones, para el año 2009 en Colombia y según la Encuesta de Consumo Cultural del DANE, la Figura 3 muestra el panorama en ese momento para distintos indicadores.

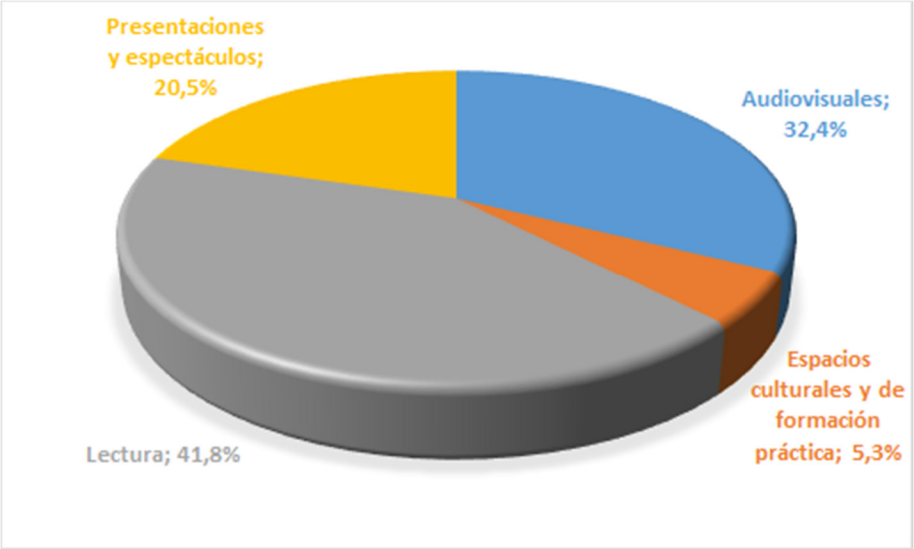
De acuerdo con la Encuesta de Consumo Cultural 2016, para la Región Atlántica (Región Atlántico de acuerdo con el DANE), los bienes y servicios culturales con mayor consumo fueron: Lectura de cualquier medio impreso y los audiovisuales, con 41,8% y 32,4% respectivamente. En tanto que dentro de las presentaciones y espectáculos, se destaca la asistencia a carnavales, fiestas y eventos nacionales.

Figura 3. Distribución de consumo cultural en Colombia. 2009.



Fuente: Elaboración de los autores con base en (El Tiempo, 2009)

Gráfico 1. Declaración de actividades de consumo cultural en la Región Atlántica colombiana. 2016



Fuente: Cálculos de los autores con base en Encuesta de Consumo Cultural (DANE) -2016

En este sentido, hablar de oferta de bienes culturales, supone un inventario de los mismos para cada uno de los departamentos que constituyen la Región Atlántica colombiana. De esta manera, a continuación se muestra la distribución de Bibliotecas; salas de cine; Patrimonio material; Carnavales, fiestas, festivales; y parques, santuarios, zoológicos y reservas naturales, de cada Departamento.

Tabla 5. Oferta de bienes de consumo cultural por Departamento. Región Atlántica. 2016.

Departamento	Bienes de interés cultural		Teatros / Salas de Cine	Parques, Santuarios, Zoológicos, Reservas Naturales	Bibliotecas
	Patrimonio Material	Carnavales, fiestas y eventos nacionales			
Atlántico	23	1	49	1	33
Bolívar	116	4	38	2	68
Cesar	22	5	13	1	30
Córdoba	2	1	14	1	35
La Guajira	8	5	8	6	21
Magdalena	33	6	12	4	34
Sucre	1	2	4	1	30
TOTALES	205	24	138	16	251

Fuente: Elaboración de los autores con base en Ministerio de la Cultura, Directorio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (Datos Abiertos Colombia), Organización Parques Naturales de Colombia, Parques Nacionales Naturales de Colombia, y el portal de información Colombia.com.

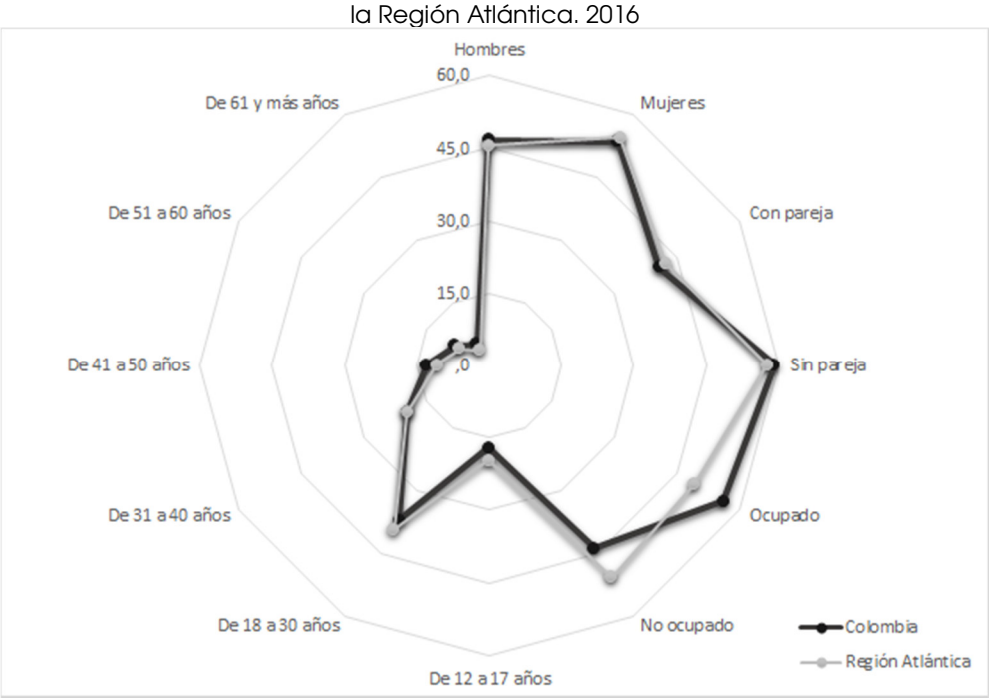
2. *Demanda de bienes culturales (Lectura de libros en cualquier formato, Cine, Asistencia a carnavales, fiestas, festividades y eventos nacionales, y Asistencia a Bibliotecas).*

Conocer las diferentes características de los consumidores de bienes o atractivos culturales es importante para contar con información valiosa para los procesos de gestión y promoción de las actividades culturales disponibles en el territorio (Su & Wall, 2015). En éste sentido, la segmentación del mercado provee una mejor comprensión del comportamiento de los consumidores y sus perfiles, facilitando la identificación de nichos de mercado (Molinillo & Japutra, 2017; Arimond & Elfesi, 2001).

A continuación, se mostrará por cada una de las actividades seleccionadas, las características de los consumidores de las mismas, para Colombia y para la Región Atlántica.

2.1. Cine

Gráfico 2. Caracterización individual de los asistentes a Cine para Colombia y la Región Atlántica. 2016



Fuente: Diseño de los autores con base en información de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016.

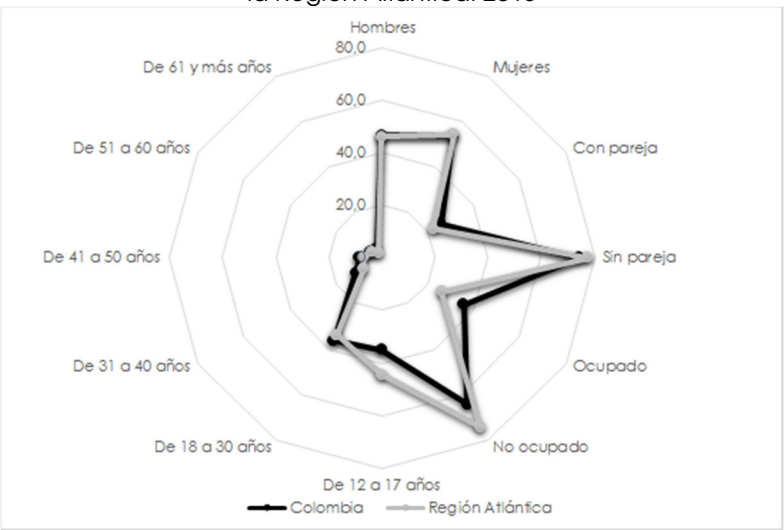
De acuerdo con el gráfico anterior, los consumidores de cine a nivel nacional se parecen mucho a sus homólogos de la Región Atlántico, a excepción de las categorías de ocupados y no ocupados; en particular, los ocupados de esta porción del territorio nacional, participan menos que el total nacional; y los no ocupados, a nivel regional participan más. De esta manera, el perfil típico del consumidor de cine se describe como: Mujeres sin pareja y no ocupadas con edades entre los 18 y los 40 años.

2.2. Asistencia a bibliotecas

Para el caso de la asistencia a biblioteca en los últimos 12 meses, a nivel nacional asistieron más los mayores de 12 años sin pareja y no ocupados. De otro lado, para la Región Atlántica, los resultados son similares; y describen a un consumidor mujer sin pareja y no ocupada entre los 12 y los 30 años. Es necesario anotar, que este

perfil puede explicarse por su relación con la asistencia a algún plantel educativo, ya que describe específicamente a una extensa proporción población en edad escolar.

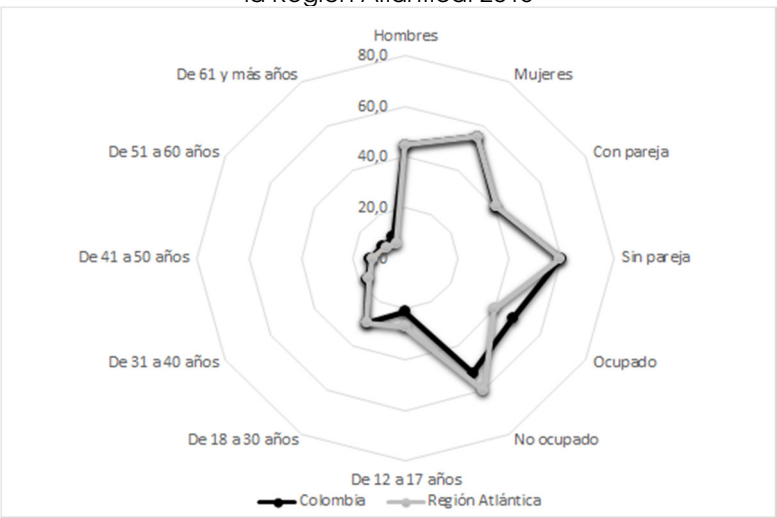
Gráfico 3. Caracterización individual de los asistentes a Bibliotecas para Colombia y la Región Atlántica. 2016



Fuente: Diseño de los autores con base en información de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016.

2.3. Lectura de libros (en cualquier formato)

Gráfico 4. Caracterización individual para los lectores de libros de Colombia y la Región Atlántica. 2016



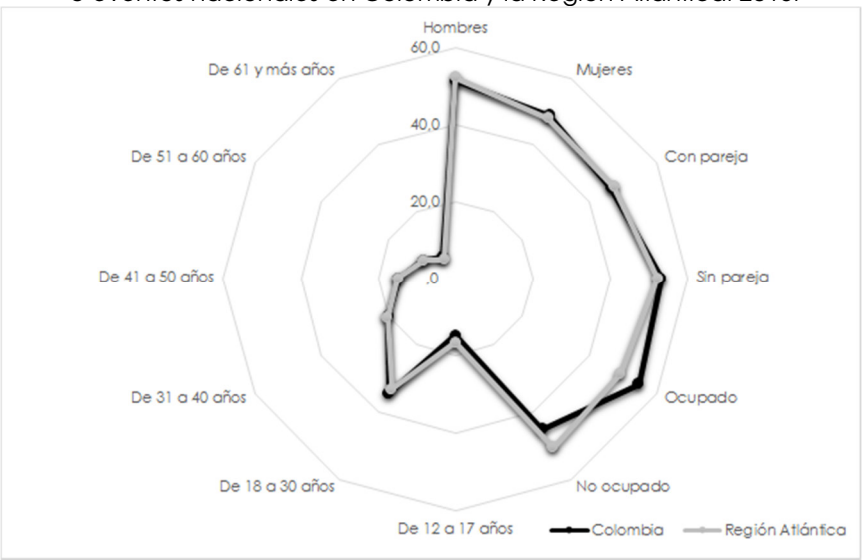
Fuente: Diseño de los autores con base en información de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016.

La lectura de libros, denota una actividad importante en el consumo cultural. De esta manera, para los que respondieron haber leído libros en cualquier formato, se encontró que los no ocupados de la Región Atlántica participan más en esta actividad, que el total nacional; y el perfil típico de los lectores se caracteriza por ser mujer no ocupada y sin pareja, con edades entre los 12 y los 30 años.

2.4. Carnavales, fiestas o eventos nacionales

Para la población de la Región Atlántica, los carnavales, fiestas y eventos en general tienen un gran peso en las actividades culturales, sobre todo por lo que significan estas en su entorno social. De acuerdo con los datos de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE), el perfil de los asistentes a estas actividades se caracteriza por ser hombre sin pareja (con igual participación para ocupados o no ocupados), en edades que oscilan entre los 18 y los 40 años de edad. Uno de los hallazgos atípicos a nivel nacional en esta descripción lo configuran los ocupados, quienes participan mayoritariamente en Carnavales, fiestas o eventos nacionales.

Gráfico 5. Caracterización individual para los asistentes a Carnavales, fiestas o eventos nacionales en Colombia y la Región Atlántica. 2016.



Fuente: Diseño de los autores con base en información de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016.

2.5. Modelos de participación en actividades culturales

Tabla 5. Estimación de la Decisión de: Asistir a Cine, Asistir a Bibliotecas, Leer Libros (impresos o digitales), Asistir a Carnavales-fiestas-eventos nacionales

Variables	Asistencia a Cine	Asistencia a Cine (Ajustado)	Asistencia a Bibliotecas	Lectura de Libros (impresos o digitales)	Asistencia a Carnavales, Fiestas y Eventos Nacionales	Asistencia a Carnavales, Fiestas y Eventos Nacionales (Ajustado)
Género	0,0135	0,0125	0,0083	0,0517**	-0,054**	-0,050**
Edad	-0,0128**	-0,0127**	-0,0137**	-0,023**	0,004	0,0029
Edad al Cuadrado	0,000083**	0,000082**	0,00012**	0,00020**	-0,0009**	-0,000082**
Años de Escolaridad	0,0317**	0,0318**	0,0154**	0,0382**	0,018**	0,0177**
Estado Civil	0,0026	-	0,036**	0,0384*	0,0078	-
Situación Ocupacional	0,0045	-	-0,037**	-0,088**	-0,0106	-
Ausencia de Niños en el hogar	0,0546**	0,055**	0,0157*	0,0853**	-0,0071	-
Ingresos	3,81e-0,8**	3,82E-08**	7,85e-09**	2,07e-08**	-4,39e-10	-

* $p<0.05$; ** $p<0.01$. Los grupos de referencia para las variables dicotómicas son: género masculino (hombre), casado y/o en unión libre, desocupado y con presencia de niños en el hogar.

Fuente: Diseño de los autores con base en información de la Encuesta de Consumo Cultural (DANE) - 2016.

La Tabla 5 muestra la estimación de los cuatro esquemas probabilísticos tipo Logit, que modelan la decisión de participación en las actividades culturales antes descritas. En primera instancia es importante destacar que acuerdo a Espinosa and Toro (2016), el cine es una actividad privada y de mercado debido al costo de la entrada. Por esta razón en esta investigación se realiza un análisis diferenciado de los resultados obtenidos en esta actividad con relación a los tres modelos restantes.

Analizando las variables de este primer modelo en su versión ajustada (ver casilla 2 de la Tabla 5), se denota que la mayoría de éstas cumplen con los signos esperados en teoría. Sin embargo, se destacan los casos de: la ausencia de niños en el hogar y los años de escolaridad, debido al tamaño de sus efectos marginales. Estas variables incrementan en 5,5% y 3,2% respectivamente la probabilidad de asistencia a cine. Por un lado desde la perspectiva de la economía del cuidado, la presencia de niños en el hogar limita la participación en actividades culturales. A su vez, de acuerdo al enfoque sociológico de la cultura, la educación (proxy del capital cultural) (Gómez & Espinal, 2016) también resulta ser un determinante positivo de la asistencia a cine en la región Atlántica. Por otra parte tal y como se esperaba, ser mujer incrementa 1,35% la probabilidad de asistir a cine. De igual manera los signos de las variables edad y edad al cuadrado representan los supuestos de la teoría del ciclo de vida (participación decreciente en los primeros años de la edad adulta y creciente luego de la etapa de estabilización familiar y laboral). Finalmente, analizando la disyuntiva entre tiempo y recursos económicos necesarios para participar de actividades culturales, reportar ingresos es un condicionante positivo de la probabilidad de asistir a cine, debido a las características de mercado de esta actividad.

Con relación al modelo de asistencia a bibliotecas, el ajuste del mismo da muestra de la significancia del estado civil, la situación ocupacional, la edad, la edad al cuadrado, los ingresos y el género, las cuales presentan los signos esperados en teoría. A diferencia del modelo precedente, la variable situación ocupacional presenta un signo negativo, lo que es coherente con la naturaleza de este bien y/o servicio cultural el cual es frecuentado especialmente por estudiantes y además las personas que trabajan o que realizan oficios del hogar acuden menos a las bibliotecas debido a que el estudio no es compatible con otro tipo de actividad a tiempo completo (Ramos and Espinal 2017). Es precisamente la situación ocupacional la variable que mejor explica la probabilidad de participación en esta actividad cultural, ya que estar ocupado reduce 3,7% la probabilidad de asistir a las bibliotecas.

Respecto a la decisión de leer libros (digitales o impresos) es necesario anotar que este modelo fue el de mejores resultados en cuanto a la significancia de las variables explicativas, pues tal y como se ve en la Tabla 5 todas la variables resultaron estadísticamente distintas de cero a niveles de significancia de 1%y 5%. A su vez, desde una perspectiva teórica la mayoría de las variables muestran signos acordes con los planteamientos, destacándose el caso de las variables: situación ocupacional, ausencia de niños en el hogar y género como las mayores predictoras de cambios en la probabilidad de leer libros, con efectos de 8,8% 8,5% y 6,2% respectivamente. Con relación al género de acuerdo a Christin (2012) las mujeres participan más que los hombres en actividades culturales de más alto nivel debido a que ellas tienen menos opciones de trabajar a tiempo completo, por lo que gozan de más tiempo libre. Este argumento del menor tiempo libre es coherente con el signo negativo de la variable situación ocupacional, ya que el menor tiempo libre (para el caso de los ocupados), reduce la probabilidad de leer libros. Con relación a la ausencia de niños en el hogar, análogo a lo sucedido con el modelo de asistencia a cine, es posible explicar la importancia de la economía del cuidado especialmente para las mujeres. Respecto a la demás variables, edad, edad al cuadrado, estado civil y años de escolaridad, éstas presentan los signos esperados en teoría, destacándose el rol del capital cultural el cual es aproximado a través de la educación.

Finalmente, se resalta la marcada participación masculina en bienes culturales relacionados con Carnavales y Fiestas (Eventos) Nacionales hallazgo que coincide con los resultados descriptivos planteados en esta investigación y con las conclusiones de Molinillo & Japutra (2016) quienes destacaron que los hombres tienen más probabilidad que las mujeres de participar de las atracciones populares. Es de anotar que en este modelo, luego de los ajustes sólo resultaron significativas las variables género, edad, edad al cuadrado y años de escolaridad.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presentan algunas tendencias generales acerca de los hallazgos de los modelos de participación descritos previamente:

a. En la mayoría de los casos a excepción del modelo de participación de Carnavales y Fiestas (Eventos) Nacionales las mujeres se muestran como las mayores asistentes y/o participantes de los bienes y servicios culturales de la Región Atlántica. De esta manera se comprueba la brecha de participación a favor de las mujeres planteada por (Christin 2012)

b. Con relación a las variables edad y edad al cuadrado se comprobó la teoría del ciclo de vida, destacando los argumentos de Gómez & Espinal (2016) quienes plantean que la participación en actividades culturales tiende a caer en las edades en las que se es un adulto joven y se está consolidando una profesión y una familia; pero más tarde esta participación tiende a incrementarse. Estos planteamientos se complementan con los expuestos por Bermúdez, Medina, & Aguado (2016).

c. La variables años de escolaridad, resultó ser significativa y positiva en todos los modelos, destacándose de esta manera la perspectiva de Kim, Cheng, & O'Learyb quienes plantean que el consumo cultural requiere de cierto nivel de conocimiento (capital cultural) el cual se aproxima a través de la educación.

d. La variable estado civil sólo resultó ser significativa en los modelos de asistencia a bibliotecas y de lectura de libros, actividades que ameritan mayor disponibilidad de tiempo libre, por lo que el consumidor se ve ante la disyuntiva de escoger entre tiempo de ocio y tiempo empleado en

actividades culturales, ya que la decisión de asistir a estas actividades es función de un proceso de planeación.

e. Al igual que el estado civil, la situación ocupacional sólo resultó significativa en los modelos de asistencia a bibliotecas y de lectura de libros. En ambos, mostró signo negativo, por lo que siguiendo a Gómez and Espinal (2016), la mayor participación y frecuencia en estas dos actividades la presentan los rentistas, los estudiantes y los jubilados o pensionados; ya que existe un costo de oportunidad asociado al tiempo dedicado a actividades culturales, especialmente a la lectura por la naturaleza de su consumo.

f. La ausencia de niños menores de 5 años en el hogar, resultó ser significativa y positiva en tres de los cuatro modelos estimados a excepción del esquema de modelación de Carnavales y Fiestas (Eventos) Nacionales. El signo positivo de la ausencia de niños en el hogar, es muestra de que las responsabilidades familiares se constituyen en un limitante de la asistencia a actividades culturales.

g. Respecto a los ingresos, su inclusión en los modelos obedeció a la necesidad de garantizar capacidad de pago, especialmente para el caso de la asistencia a cine, ya que el cine de acuerdo a Espinosa and Toro (2016), representa una actividad de mercado. No obstante de su significancia en los tres primeros modelos, la magnitud de su efecto marginal es muy pequeña.

VI. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la importancia de la cultura en las sociedades actuales y el devenir histórico del concepto de economía de la cultura, la presente investigación

se basó en el análisis de la oferta y demanda de bienes y servicios culturales de la Región Atlántica de Colombia. Para el análisis de la oferta se utilizaron fuentes secundarias de información tales como: el Sistema Nacional de Información Cultural del Ministerio de la Cultura, el Directorio de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (Datos Abiertos Colombia), la Organización Parques Naturales de Colombia y del portal de información Colombia.com. El análisis de la demanda se fundamentó en la Encuesta de Consumo Cultural (ECC-DANE) 2016.

Una vez revisada la literatura al respecto, se observó que las investigaciones se focalizan en la participación en actividades culturales; empleando para tal fin análisis microeconómicos de variables de comportamiento. La evidencia econométrica por su parte, se basa en modelos "Tipo P" o personalizados, que utilizan información de la asistencia y características individuales. En función de esta revisión, se escogieron los paradigmas teóricos que guiaron la investigación los cuáles son: el enfoque tradicional de expectativas racionales, consumo cultural, adicción racional y aprendizaje a través del consumo de Bordiueu (1984-1986) y (Stigler y Becker 1977); la perspectiva económica de la "función de producción individual" que involucra la compra de bienes en el mercado y el tiempo dedicado al consumo y la inversión de Becker (1965); y la perspectiva de "brecha de participación" de Baumol y Bowen (1966), la cual indica que la participación cultural se sitúa en un reducido segmento de la población total (población urbana con altos niveles de educación y de renta que ocupan empleos generalmente de profesionales y ejecutivos).

Posterior al análisis de la oferta con fuentes secundarias, se estableció un esquema binario tipo *logit* para modelar la probabilidad de participación de los individuos mayores de 12 años de la Región Atlántica en cuatro actividades culturales seleccionadas de acuerdo al inventario de bienes y servicios culturales de la región. Estas actividades fueron: asistencia a cine, asistencia a bibliotecas, lectura de libros

y asistencia a carnavales-fiestas-eventos (nacionales). El vector de variables explicativas fue de tipo sociodemográfico.

Entre los principales resultados de esta modelación se destaca que a excepción del modelo de participación de carnavales-fiestas-eventos (nacionales) las mujeres son las mayores asistentes y/o participantes de los bienes y servicios culturales de la Región. Por otro lado, las variables edad y edad elevada cuadrado se comportaron de acuerdo a la teoría del ciclo de vida, ya que la participación en actividades culturales tiende a caer en los primeros años de la edad adulta para más tarde incrementarse. La variable años de escolaridad resultó ser significativa y positiva en todos los modelos respondiendo ello a la teoría del capital cultural. El estado civil resultó significativo sólo en los modelos de asistencia a bibliotecas y de lectura de libros, actividades que ameritan mayor disponibilidad de tiempo libre. La ausencia de niños en el hogar, resultó ser significativa y positiva en tres de los cuatro modelos estimados a excepción del esquema de modelación de carnavales- fiestas-eventos (nacionales).

Es necesario señalar que la inclusión de los ingresos en los modelos obedeció a la necesidad de garantizar la capacidad de pago de los individuos, especialmente para el caso de la asistencia a cine. No obstante de su significancia en los tres primeros modelos, la magnitud de su efecto marginal fue muy pequeña.

Finalmente, es importante anotar la necesidad de continuar con los análisis de aproximación a la participación, consumo y/o demanda de bienes culturales, al ser una temática en desarrollo a nivel nacional y a nivel de países emergentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguado, L., & Palma, L. (2013). Una interpretación metodológica sobre la incorporación de los bienes y servicios culturales al análisis económico. *Lecturas de Economía*, *0*(77), 219–252.

Aguado, L., & Palma, L. (2015). Factores que limitan la participación cultural. Una mirada desde la economía de la cultura. *Revista de Ciencias Sociales*, *21*(1). Retrieved from http://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/19786

Angulo, G., Quejada, R., & Yánez, M. (2014). Ingresos adecuados y satisfacción laboral: análisis probabilístico basado en una encuesta a graduados de educación superior en Colombia. *Trabajo Y Sociedad*, (22), 141–160.

Bermúdez, J., Medina, L., & Aguado, L. (2016). La decisión de escuchar música grabada en Colombia. Un enfoque microeconométrico // The Decision of Listening to Recorded Music in Colombia. A Microeconometric Approach. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, *21*(0), 21–38.

Dirección Nacional De Bibliotecas. (2017). Consumo De Bienes Del Patrimonio Cultural En Colombia: Análisis Microeconómico De Los Determinantes Desde Los Modelos De Elección Discreta Regularizados. 02 May. Web. 11 Aug. 2017.

Christin, A. (2012). Gender and highbrow cultural participation in the United States. *Poetics* , *40*(5), 423–443.

El Tiempo, P. R. (2009). La investigación del consumo cultural en Colombia. Retrieved August 10, 2017, from http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5050511

Espinosa, A., & Toro, D. (2016). La participación en la vida cultural en Cartagena, 2008 - 2013. *Economía & Región*, *10*(1). Retrieved from http://publicaciones.unitecnologica.edu.co/index.php/economia-y-region/article/view/22

Gómez, L., & Espinal, N. (2016). Determinantes de la participación en artes escénicas en Medellín, Colombia. *Ensayos de Economía*, *26*(48), 189–207.

Kim, H., Cheng, C.-K., & O'Learyb, J. T. (2007). Understanding participation patterns and trends in tourism cultural attractions - ScienceDirect. *Tourism Management*, *28*(5), 1366–1371.

Molinillo, S., & Japutra, A. (2016). Factors Influencing Domestic Tourist Attendance at Cultural Attractions in Andalusia, Spain. *Journal of Destination Marketing & Management*. Print.

Pérez, D., Hernández, N., & Angulo, G. (2014). Participación femenina en el mercado laboral de Cartagena, 2008 - 2013. *Economía & Región*, *8*(1). Retrieved from http://publicaciones.unitecnologica.edu.co/index.php/economia-y-region/article/view/60

Ramos, A., & Espinal, N. (2017). *Repositorio institucional UN* (masters). Universidad Nacional de Colombia -Sede Medellín. Retrieved from http://www.bdigital.unal.edu.co/57706/1/1152697400.2017.pdf

Sawuri. (2014). Dominios culturales y las industrias culturales y creativas. Retrieved August 10, 2017, from https://sawurilab.wordpress.com/2014/08/12/dominios-culturales-y-las-industrias-culturales-y-creativas/

[i] **Paola Graziano.** PhD en Economía y Magíster en Desarrollo Turístico y Gestión de Bienes Culturales de la Universita Cattolica del Sacro Cuore (Italia). Actualmente investigadora asociada del Laboratorio de Economía Local (LEL) y del Departamento de Economía de la misma institución. Entre sus publicaciones mas recientes se encuentran: Rizzi P., Dioli I., Graziano P., Bradbee C. (2017) Urban regeneration through arts and culture: The case of a multicultural neighbourhood in a medium-sized Italian city. Journal of Urban Regeneration and Renewal. Vol. 10(3) 1–13. ISSN: 1752-9638. Graziano P. and Rizzi P. (2016). Vulnerability and resilience in the local systems: the case of italian provinces. Science of the Total Environment - Elsevier. Vol. 553. pp. 211–222. ISSN 0048 – 9697

[ii] **Andrés Escobar**. PhD en Economía de la Universita Cattolica de Sacro Cuore (Italia) y también Magíster en Economía de la Universita di Pavía (Italia). Actualmente profesor del programa de Economía y Director del Departamento de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena. Adicional, editor de la Revista Científica Panorama Económico.

[iii] **Grace Angulo**. Magíster (c) en Cooperación Internacional para el Desarrollo, Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo, Universidad de San Buenaventura. Economista, Universidad de Cartagena. Analista Económico del Departamento de Investigaciones, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Cartagena. Entre sus publicaciones se destacan: "Cooperación internacional y emigración calificada: diáspora científica colombiana" (2016) en Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo, Editorial Bonaventuriana; "Participación femenina en el mercado laboral de Cartagena, 2008-2013" (2014) en Revista Economía & Región, Ed. Universidad Tecnológica de Bolívar; "Ingresos adecuados y satisfacción laboral: análisis probabilístico basado en una encuesta a graduados de educación superior en Colombia" (2014) en Revista Trabajo y Sociedad.

[iv] **Menis Mercado.** Candidato a Magister en Gestión de la Innovación de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Economista (2002) y Especialista en Gestión del Comercio Internacional y el Desarrollo Industrial (2004), de la Universidad de Cartagena. Actualmente investigador económico del Departamento de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena; con publicaciones relacionadas con perfiles ocupacionales y demanda de bienes y servicios en distintos sectores económicos, así como la caracterización y análisis del mercado laboral de la ciudad de Cartagena de Indias.